

Manejo conservacionista de bajos agrícolas

¿Desperdicios o praderas productivas?

Ing. Agr. Mario Pauletti Dubosc
Plan Agropecuario

En las zonas agrícolas es frecuente que las chacras tengan un porcentaje de la superficie ocupado por desagües y/o blanqueales donde normalmente se pierden los cultivos o no llegan a expresar su potencial, siendo estas áreas mal aprovechadas, causando pérdidas económicas. Estos blanqueales se han originado por el lavado de los suelos, por lo tanto, siendo resultado del mal manejo del productor. Este artículo intenta dar una respuesta de qué hacer en estos casos.

Las pérdidas normalmente ocurren durante la implantación de los cultivos o en las cosechas, siendo afectados por las lluvias torrenciales, las que pueden ser frecuentes en cualquier época del año, causando comúnmente encostramientos y arrastres.

También ocurren problemas con los desagües cuando se empastan, ya que sin un manejo adecuado como podría ser el pastoreo o pasar rotativa, se vuelven un problema al detener el cauce, lo que provoca que el agua no corra por el desagüe, rompiendo y formando otra zanja paralela.

¿Cuál es el manejo adecuado de estas situaciones?

Si bien algunos productores de avanzada, hacen terrazas intentando corregir estos problemas con una diferenciación en las técnicas de cultivo, manejando el concepto de agricultura por ambientes (fertilización básicamente), en la mayoría de los casos no es posible mejorar, ya que los blanqueales, se caracterizan por tener problemas de nutrientes y pH, y además falta de estructura.

Una experiencia con resultados positivos es la que se lleva a cabo en el Establecimiento Los Ombúes de Arnoldo Rochón, quien ha incorporado la Festuca como una opción productiva y conservacionista para ser utilizada en estas áreas.

Estas pasturas cumplen varias funciones como:

- contener la erosión y evitar el zanjeado frecuente de los desagües;
- detener la velocidad del agua, ya que se realizan incluyendo una parte de la ladera, para que el agua corra con más facilidad;

- mejorar el uso de las chacras eliminando área de baja productividad agrícola;
- producir carne mediante el pastoreo.
- producir semillas.

En estas áreas se siembra Festuca como único cultivo (en pocos casos) o asociada con Avena, bajando la densidad de siembra de la Avena a 30 kilos por hectárea para evitar la competencia y favorecer el control de la erosión en el primer invierno de producción.

La Festuca se siembra cruzada para mejorar su implantación, evitar la competencia en la fila y además para darle una menor profundidad que exige la semilla más pequeña de la especie.

Se siembran alrededor de 12 kilos por hectárea, con semilla curada con fungicida e insecticida, para evitar problemas de dumping off y/o ataques de insectos.

La Avena se utiliza ese primer año para ser pastoreada o para hacer fardos, pudiendo utilizarla de forma temprana, evitando así una mayor competencia.

Los fardos se hacen en el estado de grano lechoso y se envuelven como silo pack, ya que en esa época es muy difícil la henificación tradicional.

Un aspecto a destacar de esta utilización de los bajos con Festuca es la alta producción de materia seca, debido a que son zonas húmedas donde incluso en el verano difícilmente les falta agua.

En estas áreas, los cultivos de Festuca tienen una altísima duración, se ha constatado pasturas de más de 11 años con altos niveles de producción, los que se han quemado para poder sembrar semillas básicas. Estos últimos cultivos se cierran temprano para cosechar semilla, por lo cual se están sembrando todas es-



Fotos: Plan Agropecuario

tas áreas con semilla básica, utilizándolas como semillero.

Debido a las características de la Festuca, como es su entramado que entre otras cosas permite una amplia cobertura del suelo, son muy efectivas en el control de las malezas, requiriendo la aplicación de herbicidas solo en el año de siembra, con lo cual recomponemos el equilibrio ecológico de los enemigos naturales de las plagas agrícolas.

Por otra parte, estos cultivos forman un piso firme para el pastoreo, sin ser afectado incluso en condiciones de humedad continua, condición en las que normalmente se destruyen las chacras, pero que en este caso se recuperan rápidamente del pisoteo.

A los efectos de un mejor uso de estas

áreas, se les está colocando bebederos en las parcelas para que los animales tengan el agua disponible, aumentando su productividad, ya que se suma la posibilidad de usar alambrados eléctricos para una subdivisión correcta.

La separación de las áreas de pastoreo de Festuca de las áreas agrícolas (que entran en la rotación agrícola-ganadera) se realizan con alambrados eléctricos semipermanentes de tres hilos, los cuales dan seguridad en el manejo de los animales y se realizan de acuerdo al tipo de suelo.

En otros casos se han realizado caminos siguiendo curvas de nivel, dejando las partes bajas solo para Festuca y cambiando los desagües de lugar para evitar la erosión y el zanjeado.

Las curvas se trazan con un declive del 0,4% para que el agua escurra lentamente y no rompa la terraza, en algunos casos fue necesario corregirlas porque las lluvias torrenciales (que a veces caen 80 o 100 mm en un rato) superan la capacidad de escurrimiento.

Esto hace posible aplicar esta forma de trabajar aun en campos arrendados, ya que dan una muy buena rentabilidad y mejoran los rendimientos de las áreas agrícolas eliminando zonas de muy baja productividad para los cultivos.

Creemos que tanto técnicos como productores debemos buscar sistemas más amigables con el medio ambiente, disminuyendo la erosión y el uso de agroquímicos y aumentando la productividad de los campos. ●